



COMUNIDAD CRISTIANA NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO

Eucaristía del 14 de febrero de 2024 (Miércoles de Ceniza)

(Grupos 5 y 39)

COMUNIDAD CRISTIANA NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO

Eucaristía del 14 de febrero de 2024 (Miércoles de Ceniza)

(Grupos 5 y 39)

CANTO DE ENTRADA:

INVOCACION INICIAL (María Luisa Ruesta Botella, Grupo 5)

El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación, son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.

En su mensaje para la cuaresma de este año, el Papa Francisco nos dice: “la Cuaresma es un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad”. Iniciemos pues esta Cuaresma pidiendo al Señor que nos conceda la gracia de iniciar un camino de verdadera conversión con las mismas actitudes de Jesucristo.

Primera lectura (Elena Díaz Latorre, Grupo 39)

Lectura de la profecía de Joel 2, 12-18

Ahora - oráculo del Señor- convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto; rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos; y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor que se arrepiente del castigo.

¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y liberación para el Señor, vuestro Dios!

Tocad la trompeta en Sion, proclamad un ayuno santo, convocad a la asamblea, reunid a la gente, santificad a la comunidad, llamad a los ancianos; congregad a muchachos y niños de pecho; salga el esposo de la alcoba, la esposa del tálamo.

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor, y digan:

«Ten compasión de tu pueblo, Señor no entregues tu heredad al oprobio, ni a las burlas de los pueblos».

¿Por qué van a decir las gentes: «Dónde está su Dios»?

Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo.

Palabra de Dios.

Salmo (Javier Mansoa, Grupo 39)

Sal 50, 3-4. 5-6a. 12-13. 14 y 17

Misericordia, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Todos: Misericordia, Señor, hemos pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad en tu presencia.

Todos: Misericordia, Señor, hemos pecado.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Todos: Misericordia, Señor, hemos pecado.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Todos: Misericordia, Señor, hemos pecado.

Segunda lectura (Begoña Pastor Martínez, Grupo 5)

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 20-6,2

Hermanos:

Actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Pues dice:

«En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé».

Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6.16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor

HOMILIA

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

ORACION DE LOS FIELES

Por la Iglesia y el Papa (Patricia Barrado, Grupo 39)

Por la Iglesia y el Papa, para que sean testigos fieles del anuncio de Salvación de Jesucristo.

Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos óyenos

Por la Compañía de Jesús (Lucía Lumbreras, Grupo 39)

Oremos por la Compañía de Jesús, para que continúe llevando adelante su misión de servicio, educación y acompañamiento espiritual, guiada por el espíritu de San Ignacio de Loyola, especialmente durante este tiempo de Cuaresma. Que su labor inspire a muchos a vivir una vida de fe y compromiso con la justicia y la compasión.

Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos óyenos

Por nuestra comunidad (Patricia Barrado, Grupo 39)

Señor, te pedimos por nuestra comunidad, para que durante esta cuaresma vivamos nuestra fe con más plenitud, buscándote en la oración y comprometiéndonos en el servicio a los demás.

Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos óyenos

Por la Paz (Lucía Lumbreras, Grupo 39)

Como nos ha pedido el Papa Francisco, te pedimos Señor por la Paz, en riesgo en muchos lugares del mundo. Señor, que seamos constructores de Paz con gestos de compasión y valentía.

Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos óyenos

Por las familias (Antonio Luna Bellido, Grupo 5)

Te pedimos Señor por todas las familias para que, con la ayuda del Espíritu Santo, sus miembros se formen con conciencias libres, fundamentadas en el amor y servicio al prójimo.

Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos óyenos

Por los desfavorecidos (Pilar Alemany López, Grupo 5)

Te pedimos Señor por los enfermos, por los que carecen de los medios económicos para llevar una vida digna y por todos los que sufren, para que, participando en la cruz de Cristo, tengan también parte en su Gloria.

Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos óyenos.

Por la Casa Común (Antonio Luna Bellido, Grupo 5)

Te pedimos Señor para que seamos conscientes de cuidar “nuestra casa común” y nos libres de sequías y otros desastres naturales.

Roguemos al Señor.

Todos: Te rogamos óyenos

OFERTORIO:

COMUNIÓN:

ORACIÓN FINAL (Pablo Servert, Grupo 39)

La Cuaresma es tiempo de conversión.

Tiempo de conversión para acercarnos a un modo de vivir más comprometido;

tiempo de ayuno para mirar alrededor de una manera más amplia, aceptando que lo que yo deseo no es el centro del resto del mundo;

tiempo de dar gratis, de actuar anónimamente, de descubrir que el amor es lo único que no puede pagarse, de conocer mejor ese amor pleno y grande;

tiempo de oración, de silencio que nos ayude a encontrarte, a escucharte.

Y en el fondo de tu alma coloca,

antes que nada,

como fuente de energía y criterio de verdad,

todo aquello que te llene de la paz de Dios.

Recuerda:

Cuanto te deprima e inquiete es falso.

Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios.

Por eso, cuando te sientas apesadumbrado y triste,

Adora y confía.